



Conferencia Episcopal de Colombia

COM-CEC-010/24

MENSAJE CONJUNTO DE LA PRESIDENCIA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL COLOMBIANA Y DE LOS OBISPOS DE LOS DEPARTAMENTOS DEL CAUCA Y NARIÑO

¡Qué en nuestras manos crezcan las semillas de la paz!

1. Como pastores de la Iglesia católica nos dirigimos a todo el pueblo de Dios, especialmente en el sur del país, a la comunidad internacional comprometida con los destinos de Colombia, a la institucionalidad de la nación y a los actores armados para hacer sentir las voces de nuestras comunidades afectadas por las acciones violentas que viven actualmente en sus territorios. Con el Papa Francisco repetimos: «*Que cesen las armas, que nunca traerán la paz, y que no se amplíe el conflicto. Basta. Basta, hermanos, ¡basta!*» (Ángelus, 12/11/2023).
2. Valoramos los esfuerzos de construcción de espacios de diálogo entre el Estado y los grupos alzados en armas; estas semillas deben germinar en los territorios y suscitar un ambiente de libertades para los ciudadanos, que anhelan vivir al lado de sus seres queridos con sosiego, alegría, justicia y seguridad.
3. El terror que causa el fuego de las armas, la muerte y daño en la integridad física y emocional, el desarraigo de la tierra, los desplazamientos y confinamientos, las minas antipersonales, la ruptura del tejido comunitario, las afectaciones a los ecosistemas, son hechos que lamentamos. Exhortamos a que se terminen, para no lastimar en el corazón de los pueblos el frágil pero esperanzador brote de una vida en paz.
4. Nuestro Dios, hoy vuelve a repetir: «Bien vista tengo la aflicción de mi pueblo..., ya conozco sus sufrimientos» (Ex 3, 7). Así nos exhorta, como a Moisés, a disponer nuestras capacidades y esfuerzos en la construcción de la paz; que estas semillas germinen y encuentren condiciones que favorezcan su implantación y crecimiento; que sus frutos en el presente y hacia el futuro aseguren a todos la posibilidad del desarrollo humano integral.
5. Auguramos que nuestro llamado sea acogido por quienes se confrontan con las armas, motive el desescalamiento del conflicto en nuestras regiones, facilite la atención humanitaria de emergencia y permita a nuestras comunidades el retorno seguro a sus habituales lugares de vida y trabajo en unión con sus familias.

6. Pedimos a Dios que nos enseñe a vernos y tratarnos como hermanos. Reiteramos nuestra permanente disposición de trabajo en favor de la causa de la paz en Colombia, pues somos servidores del Príncipe de la Paz, Jesucristo el Señor. Nos ayude en esta importante misión reconciliadora que pide cambio de actitudes en todos, la Bienaventurada Virgen María, Madre de los que trabajan por la paz.

Bogotá, D.C., 11 de marzo de 2024

Original Firmado

Cardenal, Luis José Rueda Aparicio
Arzobispo de Bogotá y Primado de Colombia
Presidente de la Conferencia Episcopal

+ Omar Alberto Sánchez Cubillos, OP
Arzobispo de Popayán
Vicepresidente de la Conferencia Episcopal

+ Luis Manuel Alí Herrera
Obispo Auxiliar de Bogotá
Secretario General de la Conferencia Episcopal

+ Mons. Carlos Alberto Correa Martínez
Vicario Apostólico de Guapi

+ Mons. Óscar Augusto Múnera Ochoa
Vicario Apostólico de Tierradentro

+ Mons. José Saúl Grisales Grisales
Obispo de Ipiales

+ Mons. Orlando Olave Villanoba
Obispo de Tumaco

+ Mons. Juan Carlos Cárdenas Toro
Obispo de Pasto